

Los poderes de la lectura por placer

ELSA M. RAMÍREZ LEYVA
Coordinadora



LB1050
P63

Los poderes de la lectura por placer / Coordinadora Elsa M. Ramírez Leyva.- México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.

xvii, 232 p. - (Lectura: pasado, presente y futuro)
ISBN: 978-607-30-7002-7

1. Lectura. 2. Promoción de la lectura. 3. Lectores. 4. Conducta lectora. I. Ramírez Leyva, Elsa M., 1949-, coordinadora. II. ser.

Diseño de cubierta: Mario Ocampo Chávez

Primera edición: 17 de noviembre 2022

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL

AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información

Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P.
04510, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-7002-7

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México.
Prohibida la reproducción total o parcial por
cualquier medio sin la autorización escrita del
titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

PRESENTACIÓN	xi
Elsa M. Ramírez Leyva	

LA PRODUCCIÓN DE LA LECTURA POR PLACER

EL APRENDIZAJE DE LOS PLACERES	3
Jorge Larrosa Bondía	
PLACER Y CONOCIMIENTO: DOS POTENCIAS DE LA LECTURA	13
Juan Domingo Argüelles	
LEER POR PLACER, UN BRINCO A LAS EMOCIONES Y LA IMAGINACIÓN	25
Aline de la Macorra	
BENEFICIOS DE LA LECTURA EN VOZ ALTA DURANTE LA PRIMERA INFANCIA	37
Evelio Cabrejo Parra	
BIBLIOTERAPIA: LA LECTURA COMO FUENTE DE PLACER Y DE BIENESTAR	49
Julio Alonso Arévalo	

LOS EFECTOS DE LA LECTURA POR PLACER

HERÁCLITO CONTRA DEMÓCRITO: LA LECTURA COMO IMAGEN DEL MUNDO EN EL BARROCO	63
Agustín Vivas Moreno	
LA VIDA COMO LIBRO, EL RESTO ES SILENCIO	81
Camilo Ayala Ochoa	

ESPEJO DE LECTURA, LECTORES <i>PRÍNCEPS</i> Y PLACERES DIVERTIDOS: <i>EL LIBRO SALVAJE</i> DE JUAN VILLORO	93
Daniel de Lira Luna	

CONTRIBUCIÓN DE LA LECTURA POR PLACER
A LA FORMACIÓN ACADÉMICA

DEL PLACER DE LEER COMO PROPÓSITO FORMATIVO	111
A. Olivia Jarvio Fernández	

DELEITAR APROVECHANDO. AMOR, PASIÓN, PLACER Y TRASCENDENCIA EN LA LECTURA DE TEXTOS CIENTÍFICOS	123
José López Yepes	

EL PLACER DE LA LECTURA EN EL MEDIO DIGITAL: APROPIACIÓN, INTEROPERABILIDAD Y DESCUBRIMIENTO	139
José Antonio Cordon García	
María Muñoz Rico	

EL PLACER DE LA LECTURA REESCRITO EN EL PLACER DEL HABITAR LA ARQUITECTURA: DEL LENGUAJE VERBAL ESCRITO AL LENGUAJE NO VERBAL HABITADO (Y VICEVERSA)	155
María Elena Hernández Álvarez	

LA LECTURA POR PLACER EN EL CAMPO
BIBLIOTECARIO

EL CLAROSCURO DE LA LECTURA POR PLACER	173
Héctor Guillermo Alfaro López	

LA LECTURA POR PLACER EN LA BIBLIOTECA: ENTRE DETERMINACIONES Y POTENCIACIONES	189
Didier Álvarez Zapata	

PASIÓN POR LA LECTURA EN LA PREPARATORIA DEL TECNOLÓGICO DE CUERNAVACA: EXPERIENCIAS DE LECTURA PARA EL FLORECIMIENTO HUMANO DESDE LA BIBLIOTECA Y LA ACADEMIA	201
Ofelia Antuña Rivera	
LA LECTURA POR PLACER FORMA LECTORES: UN PODER EN RIESGO Y NUEVOS DESAFÍOS PARA LA BIBLIOTECA	215
Elsa M. Ramírez Leyva	

Leer por placer, un brinco a las emociones y la imaginación

ALINE DE LA MACORRA
Colorines Educación, México

HISTORIA LECTORA

De nuestras lecturas no solo aprendemos, además disfrutamos y construimos nuestro camino estético. La elección de lecturas que hacemos es una parte fundamental de nosotros y habla de quiénes hemos sido en las diferentes etapas de nuestra vida y de quiénes somos ahora.

Reflexionar sobre nuestra historia lectora; qué leímos, cuándo y por qué y además compartirlo con otros, es como abrirles nuestro corazón. Mientras lo hacemos, les contamos un poco sobre nosotros y les compartimos una parte de nuestro yo interno.

Los cuentos, los libros, la lectura son ventanas que tocan nuestras emociones más recónditas. Nos ayudan a ponerle palabras a lo que nos rodea, a lo que sentimos. La lectura clarifica, nombra, pero desde un distanciamiento emocional que permite a niños, jóvenes y adultos hablar de cosas que nos suceden o les pasan a otros.

Ahora bien, ¿cómo reconstruir nuestro trayecto lector?, ¿desde dónde lo haremos?, ¿escribiremos nuestra historia lectora como un ejercicio introspectivo?, ¿nuestro énfasis estará en las lecturas y relaciones interpersonales?

Una biografía o línea de vida se puede hacer desde diversos ángulos, por ejemplo, desde los juegos, la familia, las etapas escolares, los amores, las alegrías, las tristezas o nuestras lecturas predilectas. ¿Leemos libros literarios o informativos? Cuando recordamos qué hemos leído y por qué, nos transporta a un viaje a nosotros mismos.

La lectura por placer es aquella que se da en la vida cotidiana sin tener objetivos educativos. Es solo para nuestro propio gozo o para compartirlo, empieza desde la primera infancia con los seres queridos y continúa hasta que morimos.

Yunes (2008) comenta que las lecturas nos ofrecen una complicidad implícita porque nos acercan al autor, y nos permiten tener una interactividad más amplia con el texto, con nuestra propia lectura, además de acercarnos al otro. La historia lectora es recordar momentos felices, tristes, alegres. Tener momentos de fruición, como ella los llama.

Cuando hace años escribí mi historia lectora, me di cuenta de que los libros siempre han sido un eje fundamental que me ha acompañado a lo largo de mi vida. A veces con más intensidad y otras con menos, pero siempre presentes. Fueron mi apoyo, viví romances, fui princesa, sufrí desamores, aprendí cosas.

Al compartir nuestras lecturas, le abrimos nuestro mundo a la persona que nos escucha y que podrá reconocer nuestros intereses, emociones; reconocernos, pero también reconocerse a sí misma, en nuestras lecturas. ¿Qué tipo de libros leemos?, ¿de ficción, de aventuras, románticos, de poesía, de no ficción?, ¿qué temas nos atrapan?

Charlar, escuchar, leer, oír música, son puentes que nos permiten comprender, pertenecer y participar de nuestro entorno psico-socio-cultural. Cada persona construye un acervo propio de lectura, comparte libros, recomienda e invita a otros a leer, y cabe recalcar que cada historia será siempre diferente de la de los otros. Cada individuo tiene su recorrido particular; sin embargo, es curioso descubrir cómo una lectura se entrelaza con la siguiente y crea espacios de diálogo con nosotros y con otros.

El acto de leer no solo implica descubrir las historias, sino también relacionarlas con nuestras experiencias y emociones.

¿Por qué leer por placer? Entre mil razones más, porque:

- En el trayecto nos abre nuevos caminos.
- Nos muestra acciones diferentes de las que ya conocemos.
- Nos da pautas de cómo reaccionan otros ante determinadas circunstancias.
- Nos ayuda a descubrir diferentes perspectivas de la situación.
- La lectura nos posibilita cambios porque le ponemos palabras a “cosas”.

LAS EMOCIONES

Una emoción es algo que sentimos y nos hace reaccionar de cierta manera. Bisquerra explica que una emoción es “un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (2001, 61).

Una emoción, por lo tanto, es la reacción inconsciente que tiene nuestro organismo frente a un estímulo. Sin embargo, es importante recalcar que las emociones son subjetivas. La emoción no distingue entre ficción y realidad. Tiene que ver con cómo cada individuo valora “ese” estímulo. Las emociones pueden ser positivas o negativas. En primera instancia, recordemos que son reacciones fisiológicas de nuestro organismo como sudar, temblar, taquicardia, o cambios en el tono muscular. En segundo término, es necesario considerar que también nuestra mente influye, esto lo observamos especialmente en el lenguaje no verbal como en los gestos, los movimientos del cuerpo o el tono de voz. Un tercer elemento que nos ofrece información es el entorno social del que aprendemos a reconocer patrones de conducta asertivos o no asertivos. Sin embargo, cuando le damos un significado a las emociones, éstas se convierten en un sentimiento. Es cuando hacemos una emoción consiente

y la pasamos por nuestro pensamiento. Es decir, pasa por nuestro filtro cognitivo y es en ese momento que hablamos de sentimientos.

Cuando le podemos poner nombre y además las localizamos y sentimos en nuestro cuerpo, se nos clarifican. Por ejemplo, identificar que cuando nos duele la cabeza, temblamos, si estamos desguanzados o sentimos mariposas en el estómago, tiene que ver con miedos, angustias, felicidad, amor, etcétera. Durante el día experimentamos emociones positivas, negativas y además pueden ser por distintos estímulos.

¿Pero, por qué es importante hablar de las emociones? Porque cuando las entendemos, reconocemos y las ponemos en palabras, nos permite como individuos:

- Identificar también las emociones de los demás.
- Desarrollar la habilidad de controlar las propias emociones.
- Prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas.
- Desarrollar una mayor competencia emocional.
- Desarrollar la habilidad de automotivarse.

Bisquerra (2009) habla de cinco elementos que conforman las competencias emocionales: la conciencia emocional, la regulación emocional, la autonomía personal, la competencia social y las habilidades de vida para el bienestar.

La conciencia emocional es poder percibir, identificar y etiquetar las emociones propias y darles nombre, además de percibir las emociones de otras personas desde la empatía.

La regulación emocional es la capacidad para manejar las emociones de forma adecuada y se refiere a integrar emoción, cognición y comportamiento. Poder enfrenarse y lidiar con conflictos, generar emociones positivas. No hay emociones buenas y malas, lo importante es cómo lidiar con ellas.

La autonomía emocional es la capacidad de generarse emociones propias y defenderse de las emociones tóxicas. Está muy relacionada con la autoestima, ya que depende de cómo uno se perciba y de cómo lidiamos con las situaciones del entorno.

La competencia social se refiere a la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas, es decir, las relaciones interpersonales.

Las habilidades de vida y bienestar se definen como “la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida” (Bisquerra 2009, 5).

Poner en palabras los sentimientos es el primer paso para movernos de lugar. Ahora bien, estos cambios de lugar, estas resignificaciones, también suceden cuando leemos cuentos. En este trabajo me referiré a libros álbum en los que textos e ilustraciones nos abren posibilidades de entender, nos clarifican quizá lo que sentimos y no sabíamos que nos pasaba. A veces solo percibimos un tumulto de emociones que no reconocemos.

En el libro álbum las palabras no repiten lo que muestra la ilustración y viceversa. Su relación es de contrapunteo: se complementan y se completan unas a otras. El análisis de este tipo de libros debe tomar en cuenta la forma en que las narraciones gráficas narran y cómo éstas en la interacción de los dos códigos ofrecen a lectores la posibilidad de absorber, reinterpretar y re-presentar el mundo que les rodea (Arizpe 2004; Bellorín y Silva Díaz 2010).

En los libros álbum la imagen y el texto se amalgaman para construir historias, los diferentes lenguajes se complementan, se expanden, se contradicen. Son lecturas que a niños, jóvenes y adultos nos atrapan.

LA IMAGINACIÓN Y LOS MUNDOS IMAGINARIOS

¿Tienen los adultos mundos imaginarios? Definitivamente sí y los de los niños son aún más elaborados. Desde siempre el hombre ha buscado comprenderse, explicarse a sí mismo y explicar su entorno. Lo hace desde las diversas realidades que lo rodean, desde donde construye significados con las imágenes mentales que recrea. Los cuentos contribuyen e invitan a integrar, comparar, analizar y resignificar los conocimientos que tenemos de nuestro mundo interior con otras propuestas imaginativas. Además, nos permiten establecer relaciones dialógicas con el colectivo social y el entorno.

Por lo tanto, los mundos imaginarios tienen un doble papel, por un lado, son referencias que nos permiten interpretar el mundo interno de las personas y por el otro, también intervienen en los procesos formadores de la sociedad. Los imaginarios son la fuerza creadora de la sociedad. Las relaciones con los mundos imaginarios y personajes imaginarios son igualitarias, no hay jerarquías. Simplemente son algo divertido que permite diferentes juegos, pero también pueden ser una forma de expresar los miedos o de explorar emociones. También son puntos de unión entre adultos y niños. ¿De quién es el mundo? Del niño, del adulto, estoy convencida que es de ambos.

Los libros álbum no fueron escritos para trabajarse con los niños. Son para leerse, para disfrutarse, de la misma manera que los libros de adultos. Además, tienen una gran calidad literaria que se construye por la combinación de texto e imagen.

Mi intención es compartirlas algunos álbumes que abordan emociones, nos invitan a mundos imaginarios, nos llevan a la introspección, son detonadores de emociones muy hondas, y nos ofrecen guiños de cómo los personajes se enfrentan a las situaciones, mientras provocan en los lectores momentos de fruición, semejantes a los que Yunes (2008) nos habla.

Como primer ejemplo, y de muy reciente edición y distribución, les comparto:

Mi elefante Azul. Un libro sobre emociones pesadas y enormes. Melinda Syymanik y Vasanti Unka

¿Cómo puede un niño o niña vivir, moverse, relacionarse o hacer sus rutinas cotidianas cuando amanece con un enorme elefante azul encima? Es tal el peso, que está inmovilizada, se siente desganzada y con una gran carga. No puede comer, está agobiada. Después de varios días en que los papás intentan mil cosas, como hablarle a un experto en elefantes azules, ofrecerle chocolates y golosinas, tratar de abrazarla, nada funciona. La niña/niño decide que sí quiere salir a pasear y que intentará hacerlo. Inicialmente lleva cargando al elefante, pero poco a poco se separan; al final vemos que ya solo la/lo acompaña a su lado. Ya no la/lo agobia. Se hacen amigos y la situación primero inmanejable, se vuelve de una proporción amigable. Inclusive cambia de color, ya no se siente azul y ahora es rosa. Imágenes y texto se complementan; por ejemplo, el texto dice:

“Una mañana desperté con un elefante en mi pecho” (s.p., fol. 1). Las ilustraciones nos muestran la habitación, que a la niña/o le gusta leer. Hay un libro a medio leer, a su lado. Las expresiones faciales del personaje humano muestran asombro.

“Me costaba levantarme y moverme, respirar y hablar” (s.p., fol. 2). La niña frente al lavabo intenta lavarse los dientes, pero no tiene movimientos suficientes en sus brazos y manos, el elefante la abraza, le impide cualquier acción, mientras cómodamente cierra los ojos. Las expresiones del elefante son particularmente evidentes. Se le ve muy satisfecho en su rol.

Este libro aborda la forma en la que el personaje que en un inicio no muestra conciencia social para verbalizar lo que le sucede, poco a poco con la ayuda de sus padres logra desprenderse de Azul. La empatía es esencial: los padres le ponen al alcance caminos para encontrar la manera de entender y verbalizar sus sentimientos y así utilizar mecanismos de autorregulación.

Alma y cómo obtuvo su nombre. Juana Martínez-Leal

Este libro es la historia de una conversación de Alma con su padre, porque quiere saber la razón por la que tiene tantos nombres.

Alma Esperanza Sofía Pura Candela. Su padre va por al álbum de fotos, le muestra y cuenta que su abuela, es decir su madre, se llamaba Sofía y le gustaba mucho leer. La imagen nos muestra a una señora de mediados del siglo pasado sentada junto a una ventana con un libro sobre el regazo. Como a la niña le gusta leer, le parece genial llamarse Sofía. Las ilustraciones nos muestran a una niña feliz, sentada sobre muchos libros.

Su bisabuela Esperanza siempre quiso viajar. Aunque ella no lo hizo nunca, sí su hijo que fue marinero. Como la niña quiere viajar por el mundo, le parece que llamarse Esperanza es también maravilloso. Las ilustraciones nos muestran los retratos de los parientes y la niña descubre que tiene intereses semejantes a ellos. Entonces, entiende la razón de ser de todos sus nombres y sabe que ella tendrá que construir su propio camino como Alma. Me parece que esta historia es un buen ejemplo de cómo Alma construye su autonomía emocional a partir de verbalizar sus dudas.

Ese robot soy yo. Shinsuke Yoshitake

Kenta es un niño que con sus ahorros compra un robot para que lo sustituya en su casa, en la escuela y que tendrá la misión de ser Kenta. Lo primero que le pregunta es “explícame cómo es ser mí”. Y así nuestro personaje lo empieza a hacer. Le dice cuántos años tiene, cuánto mide, a qué colegio va. Le cuenta que tiene un hermano menor y una mascota. Sin embargo, conforme se va describiendo descubre que no es suficiente, que nuestro *ser* es mucho más complejo que un formato de preguntas y respuestas. Entonces le habla de sus gustos, de sus temores, de cómo es visto por los demás, de lo que puede hacer y de lo que se le dificulta, de que deja rastros detrás de él como sus juguetes tirados. Cómo era de pequeño y cómo está creciendo, cómo sus intereses han cambiado con las diferentes edades, también le comparte un secreto que solo él conoce. ¿Después de un detallado recorrido por sí mismo, estará listo el robot para sustituirlo? La lectura de este libro nos invita a reflexionar que todos tenemos una esencia que es nuestra, solo nuestra. Promueve tanto en niños como en adultos una autorreflexión sobre quienes somos.

***Yo y mi miedo.* Francesca Sanna**

En este libro el personaje se muda a otra ciudad. Está triste y sola, pero tiene un amigo imaginario que es *miedo*. El problema es que conforme pasan los días, crece y crece. No la deja sola ni un momento. No le permite acercarse a otros niños. Come desafortunadamente, no la deja dormir. Un día se le acerca un niño y mientras se animan y platican, descubre que él también tiene un *miedo* que a veces no puede manejar. La amistad entre los dos hace que sus miedos disminuyan nuevamente de tamaño y les permitan integrarse con los demás. Pero ¿qué creen que descubren estos dos amigos? Que todos tenemos miedos que están ahí, pero que si los mantenemos pequeños son bienvenidos, pues nos alertan de cosas.

Las ilustraciones nos evidencian cómo crece y crece *miedo*. Las expresiones de la niña, su soledad y frustración. También cómo, conforme se relaciona con alguien más, *miedo* pierde fuerza y tamaño. Me parece que esta historia es un buen ejemplo de cómo una niña logra conectarse y aplicar en su vida habilidades de vida y bienestar.

***El oso contra el reloj.* Jolivet Fromental**

Este libro nos ofrece elementos que influyen en la construcción de la autoestima. ¿Qué hacemos y cómo manejamos las situaciones cuando no dominamos algo? ¿Qué estrategias utilizamos? ¿Cómo se relacionan todos los elementos?

Este libro nos habla de un Oso que no sabe leer el reloj, que no comprende el manejo del tiempo. Nunca llega a tiempo, y se mete en muchos problemas, pero ¿cómo salir de ellos? La primera reflexión que la lectura de este libro me provoca es, ¿quién es el oso? Pienso que es el amigo imaginario del niño, quien lo acompaña desde que despierta y hasta terminar el día, y es quien sufre los castigos y las consecuencias de su impuntualidad.

Pero no saber manejar adecuadamente los tiempos, ¿en qué otra área le afecta al niño? No le da tiempo de desayunar, le reclaman que es perezoso, lo castigan en la escuela y durante el recreo, el Oso se queda solo trabajando en el salón. Y como siempre está en la Luna, el niño se preocupa de que nunca aprenderá a leer, a

escribir y a contar. Como no llega a tiempo, se pierde el lunch. A la clase de música llega vestido y listo para hacer deportes. Saliendo de la escuela tenía tanta hambre que asaltó una pastelería, y los papás lo tuvieron que ir a buscar a la estación de policía.

Ante el enorme cúmulo de problemas, el papá toma una decisión. El oso/niño necesita apoyo, tiene que aprender a leer el reloj. Toda la familia toma clase con el papá, hasta que el personaje logra entender el concepto. Ya puede organizar su tiempo. Es un campeón. Pero no solo es campeón de la puntualidad. Ahora que confía en sí mismo, también le va bien en la escuela, le dan un premio, el papá le regala un reloj. Su día rinde al triple o cuádruple, hace deportes, estudia, toca instrumentos, baila tap, aprende a cocinar y es voluntario en los bomberos.

A manera de resumen me gustaría comentar nuevamente que los libros les ponen palabras a nuestras emociones más recónditas, funcionan como una ventana que nos lleva directo al corazón. Además de ayudarnos a poner en palabras lo que sentimos, nos permiten reconocer las emociones desde el lenguaje verbal y no verbal y enriquecen nuestra imaginación.

Regresando al inicio, en el que brevemente les comenté sobre mi historia lectora, constato que los libros han sido el eje de mi vida. No hay duda, con ellos crecí, viví mi adolescencia, me cuestioné, me acompañaron, me dieron al amor de mi vida, a mis dos hijas, a amigas y mi profesión.

REFERENCIAS

Arizpe, E. y Styles, M. 2004. *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. Espacios para la Lectura. México: Fondo de Cultura Económica.

Bellorín, B. y Silva-Díaz, C. 2010. "Surprised Readers: Twist Endings in Narrative Picturebooks". En *New Directions in Picturebook Research*, 113-127. Nueva York y Londres: Routledge Taylor and Francis Group.

- Bisquerra, R. 2009. *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.
- Calderón Rodríguez, M. 2012. *Aprendiendo sobre emociones: manual de educación emocional*. San José, Costa Rica: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, (CECC/SICA).
- Cegarra, J. s/f. “Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales” Social Imaginary Theoretical-epistemological Basis Núcleo de Investigación de Estudios y Crítica Cultural de América Latina y el Caribe. Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador Táchira.
- Colomer, T. 2010. “Picture Books and Changing Values at the Turn of the Century”. En *New Directions in Picturebook Research*, 41-54. Nueva York y Londres: Routledge Taylor y Francis Group.
- . 2005. “El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura Infantil y Juvenil”. *Revista de Educación. Sociedad lectora y educación*, núm. Extraordinario: 203-216.
- Duran, T. y Duran J. 2009. “Ilustración y libros para niños”. En *Textos del curso, Master en Literatura Infantil y Juvenil online*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Randazzo, F. 2012. *Los imaginarios sociales como herramienta*. Compostela: Universidad de Compostela.
- Silva-Díaz, Cecilia. 2009. *Postmodernidad y literatura para niños y jóvenes: La invención del álbum Ilustrado, un nuevo género “omnívoros” para un nuevo milenio*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Yunes, E. 2008. *Tejiendo al lector: una red de hilos cruzados*. México: Ríos de Tinta.

BIBLIOGRAFÍA LIBROS INFANTILES EN ORDEN
DE MENCIÓN.

Szymanik, M. y Unka, V. 2021. *Mi elefante Azul. Un libro sobre emociones pesadas y enormes*. Akal: México.

Martínez-Neal, Juan. 2020. *Alma y cómo obtuvo su nombre*. Capicúa: México.

Yoshitake, S. 2020. *Ese robot soy yo*. Libros del Zorro Rojo: Barcelona.

Sanna, F. 2019. *Yo y mi miedo*. V & R: México.

Fromental, J. 2019. *El oso contra el reloj*. Editorial Amanuta: Chile.

Los poderes de la lectura por placer. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez, revisión especializada: Valeria Guzmán González; corrección de pruebas: Valeria Guzmán González y Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Mario Ocampo Chávez. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Migal Impresiones Digitales, 3er Anillo de Circunvalación no. 73, Col. Barrio Santa Bárbara, Alcaldía Iztapalapa, CDMX, C. P. 09000. Se terminó de imprimir en diciembre 2022.